

LA COLOMBÓFILIA EN TAIWÁN – Parte I

La vida de una paloma mensajera en Taiwán es estropeada, competitiva y corta. La paloma se cuida en exceso durante sus primeros 4 meses de vida y se fuerza posteriormente a exceder los límites de sus fuerzas en una serie de progresivas carreras cada vez más rápidas y más largas.

Hasta 500 carreras son organizadas en una semana y una paloma puede ganar más en una carrera que un jugador de fútbol en una temporada. Ningún otro país viene cerca de Taiwán en los términos de la cantidad de dinero implicada, el número de palomas, las carreras y el fervor con los cuales se sigue el deporte. Pero las palomas que compiten en Taiwán tienen una reputación sombría, no solamente debido a las cantidades extraordinarias que un colomófilo puede ganar, si no también debido a las conexiones profundas del deporte con los gángsteres, especialmente con el juego.

En otras partes del mundo donde se practica la colomofilia, las palomas se ven más como animales domésticos y las regulaciones nacionales contienen el juego ilegal y ayudan a prevenir la quemadura y la pérdida de la vida de las palomas. Aquí, hay menos espacio para el sentimentalismo. "oímos mucho sobre cómo los europeos no pueden crear el dinero que se puede ganar compitiendo aquí".

Son muy celosos, "dijo un hombre apellidado Du", durante una entrevista reciente. El Sr. Du es un alto funcionario en una de las 15 asociaciones colomófilas que hay registradas en el condado de Taipei. El competir con las palomas es un negocio serio, que es mucho más difícil que cuidar un animal doméstico. Esta la nutrición, la cría y los diferentes sistemas de competición y preparación, son muchas cosas, "El Sr. Du dice, hay tantas variables que es imposible que sea un ganador toda vida. Por eso, es un deporte muy abierto".

El Sr. Du comprueba dos cestas de palomas traídas a su oficina para verificar sus edades, él habló de cómo él ha estado criando palomas durante 30 años y compitiendo profesionalmente durante 25. Él calibra la edad de las palomas examinando el color de sus alas, midiéndolas, mirando sus ojos. En este día no hay problemas, y cuando el Sr. Du está seguro que las palomas son quienes sus dueños dicen, él estampa su ala con un sello rojo. Uno de los colegas del Sr. Du en la asociación, que ha estado escuchando la conversación, colocó el casco de su moto sobre la mesa y dice que competir con las palomas se debe tomar seriamente, "probamos nuestros pájaros al límite", él dice. Él explica que los pájaros comienzan a entrenar en una edad joven con las carreras pequeñas, privadas que conducen a tres o cuatro pruebas de tiempo en las cuales se deben clasificar bien para inscribirlas en las carreras grandes.

"Después de seis meses, los pájaros se escogen para la reproducción, se venden, o son asados a la parrilla". "Por supuesto no nos comemos nuestros propios pájaros. Tenemos una relación con ellos", agrega el Sr. Du.

Las palomas pueden volar a velocidades de hasta 150 kph. y sobre 1.000 Km. en un día, debido al tamaño relativamente corto de Taiwán, 400km del norte al sur, la mayoría de las carreras son de corta distancia, usando solo palomas jóvenes y no adultas para hacer las carreras más competitivas. Para carreras más largas, las palomas son transportadas en barco y soltadas a unos 350 Km. en el mar de China al norte de Taiwán. Los jueces calculan la distancia exacta del punto de la suelta al palomar de cada colomófilo y los ganadores son las palomas que realizan la velocidad más rápida en metros por minuto. Para volar hacia su palomar, las palomas confían en sus sentidos. Los ojos de una paloma pueden ver a 40 Km. de distancia, sus oídos pueden oír los vientos que silban desde las montañas a cientos de kilómetros, así como el poder de detectar los campos magnéticos de la tierra.